

Ser listo no es lo mismo que ser sabio

Proverbios 1 · Sabiduría para la vida · Sesión 1

«El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.»

Proverbios 1:7 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Abrir Proverbios descubriendo que la sabiduría para vivir bien no parte en la inteligencia ni en la astucia, sino en tomarse a Dios en serio (1:7), en dejarse enseñar, y en saber a quién NO seguir (1:10). Y que cada joven mire a Cristo, la sabiduría de Dios en persona (1 Co 1:30).

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un celular con cronómetro

La historia (cuéntala con tus palabras)

Partamos con un dato que casi nadie sabe: Proverbios fue escrito **pensando en ti**. En serio. En los primeros versos el libro dice para qué existe: «para dar a los jóvenes inteligencia y cordura» (1:4). No es un libro de frases de abuelito para gente mayor: es Salomón —el tipo más sabio de su época— sentándose con un joven y diciéndole: "antes de que la vida te golpee, deja que te pase los códigos".

Y el primer código es el más importante de todos: **«el principio de la sabiduría es el temor de Jehová»** (1:7). Ojo con esa palabra: "temor" no es terror, no es vivir asustado de que Dios te pille. Es **tomarse a Dios en serio**: reconocer que Él es Dios y tú no, y vivir con esa reverencia puesta. Es la diferencia entre ser listo y ser sabio. Listo es el que saca buenas notas, el que tiene respuesta para todo, el que sabe moverse. Sabio es el que construye su vida sobre el cimiento correcto. Puedes ser brillante y aun así destruir tu vida con decisiones tontas — y puedes ser sencillo y vivir con una plenitud que a los "listos" se les escapa.

Después viene algo impresionante de actual. El padre le advierte al hijo: «si los pecadores te quisieran engañar, no consientas... si dijeren: ven con nosotros» (1:10-11). ¿Te suena? La presión de grupo **ya existía hace 3.000 años**. El "ven con nosotros, no seas aburrido, todos lo hacen" no lo inventó tu generación. Y fíjate en el detalle: la sabiduría no es solo saber qué hacer; es también saber **a quién no seguir**. El texto dice que el necio es el que «desprecia la sabiduría y la enseñanza» (1:7) — el que no se deja decir nada, el que se ofende cuando lo corrigen.

¿Y dónde termina todo esto? No en "pórtate bien". Termina en una persona. Siglos después, Pablo escribe que **Cristo «nos ha sido hecho por Dios sabiduría»** (1 Corintios 1:30). La sabiduría no es una lista de reglas: es Jesús. Tomarse a Dios en serio es, al final, caminar cerca de Él, dejarse enseñar por Él, seguir SU voz en vez del "ven con nosotros". Y lo mejor: la sabiduría se pide, no se gana a pulso — «si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche» (Santiago 1:5). Dios no te la cobra: te la regala.

El punto: La vida sabia no parte en ser más inteligente, sino en tomarse a Dios en serio y dejarse enseñar. Ser sabio incluye saber a quién no seguir. Y la sabiduría tiene nombre: Jesús. No se gana por rendir ni por encajar — se pide, y Dios la da gratis.

Dinámicas (elige 1–2)

¿Listo o sabio?

10 min

Para instalar desde el principio la diferencia entre inteligencia y sabiduría.

Divide una hoja grande (o la pizarra) en dos columnas: **LISTO** y **SABIO**. Lee situaciones y que el grupo vote a qué columna va cada una, defendiendo su voto. Ejemplos: "copiar en la prueba sin que te pillen" (listo, pero no sabio), "ahorrar parte de tu mesada en vez de gastarla toda el primer día", "saber qué decir para quedar bien aunque sea mentira", "pedir perdón primero aunque el otro también tuvo culpa", "estudiar la noche antes y salvarse". Cierra preguntando: "¿En qué se diferencian las dos columnas?" Conecta con 1:7: la columna "sabio" siempre tiene que ver con el cimiento, no con la rapidez mental.

Ven con nosotros

12 min

Un juego de presión de grupo para sentir en carne propia Proverbios 1:10.

Saca a un voluntario de la sala. Con el resto, acuerda una respuesta obviamente incorrecta a una pregunta fácil (por ejemplo: "¿cuántos lados tiene un triángulo?" — todos dirán "cuatro"). Entra el voluntario, haz la pregunta en voz alta a varios del grupo primero (todos responden "cuatro" con total seguridad) y al final pregúntale a él. Repite con 2-3 voluntarios y preguntas distintas. Después conversa: "¿Qué sentiste cuando todos decían algo que tú sabías que estaba mal? ¿Cedió alguien? ¿Por qué cuesta tanto llevar la contra al grupo?" Conecta: el "ven con nosotros" de Proverbios 1:10 es exactamente esa fuerza — y la sabiduría empieza por reconocerla.

El consejo que no quería oír

8 min

Más conversada; ideal si el grupo tiene confianza.

En parejas, cada uno cuenta: "una vez que alguien me dio un buen consejo que yo NO quería escuchar" (ejemplos para soltar la mano: 'esa amistad no te hace bien', 'estudia antes, no la noche anterior', 'pide perdón'). Dos preguntas guía: ¿cómo reaccionaste al principio? y ¿el tiempo le dio la razón al consejo o a ti? Luego 2-3 comparten al grupo. Conecta con 1:8: «oye, hijo mío, la instrucción de tu padre» — dejarse enseñar es el examen de entrada de la sabiduría.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1 Lean Proverbios 1:1-7. El libro dice para qué existe: «para dar a los jóvenes inteligencia y cordura» (1:4) — o sea, fue escrito pensando en gente de tu edad. ¿Y cuál dice que es el punto de partida de todo (1:7)? ¿Por qué crees que parte por Dios y no por "diez tips para tomar buenas decisiones"?

2 "Temor de Jehová" suena fuerte, pero no es terror: es tomarse a Dios en serio, como reverencia, no como susto. ¿Cuál es la diferencia entre obedecer a alguien porque le tienes miedo y hacerle caso porque lo respetas y confías en él? Piensa en un profesor, un entrenador o tus papás: ¿con cuál de los dos aprendes más?

3 El 1:10 advierte del "ven con nosotros" — la presión de grupo ya existía hace 3.000 años. En tu mundo real (el curso, el grupo de WhatsApp, los panoramas del fin de semana), ¿cómo suena hoy ese "ven con nosotros"? ¿Te ha tocado decir que no? ¿Qué te costó más: decirlo, o quedarte firme después?

4 Lean 1 Corintios 1:30 y Santiago 1:5: la sabiduría es Cristo mismo, y se pide — Dios la da «abundantemente y sin reproche», sin tirártelo en cara. ¿En qué decisión concreta de este mes (una amistad, un estudio, una plata, una conversación pendiente) necesitas pedirle sabiduría a Dios en vez de resolverla solo con astucia?

El reto de la semana

Semana del cimiento

Tres pasos concretos, uno por frente. Al final de la semana, chequea cuáles cumpliste:

- **Pide, no improvises:** elige UNA decisión real que tienes pendiente esta semana y, antes de tomarla, ora: "Señor, dame sabiduría para esto" (Santiago 1:5). Anota en tu teléfono qué decidiste y qué pasó.
- **Déjate enseñar:** identifica un consejo o corrección que has estado esquivando (de tus papás, un líder, un amigo de verdad) y esta semana escúchalo entero, sin defenderte. Un solo consejo, escuchado de verdad.
- **Memoriza el cimiento:** aprende Proverbios 1:7 de memoria y tráelo la próxima sesión. Tip: ponlo de fondo de pantalla.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Nombra a la persona más sabia que conoces. ¿Qué la hace sabia — lo que sabe, o cómo vive?" Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "Ven con nosotros" es ideal hoy porque hace sentir la presión de grupo antes de leer que la Biblia ya hablaba de ella.
3. **La Palabra (8 min):** lean Proverbios 1:1-10 en voz alta. Pide que noten dos cosas: para quién dice el libro que fue escrito (1:4), y cuál es el punto de partida (1:7).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con tono de "les voy a pasar los códigos". Remata en 1 Corintios 1:30: la sabiduría es Jesús.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre la decisión donde necesita sabiduría y el grupo ore por eso.

Tip: Cuida el acento de la sesión: "temor de Jehová" es reverencia, no terror — si alguien queda con la idea de un Dios que está esperando que falles para castigarte, corrígelo con Santiago 1:5: Dios da sabiduría "sin reproche", sin tirarlo en cara. Y recuerda el doble peso: la sabiduría está al alcance de cualquiera que la pida (nadie queda afuera por notas ni capacidad — su valor ya está dado por Dios), y a la vez la pregunta honesta es si estamos dispuestos a dejarnos corregir.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, muchas veces confundimos ser listos con ser sabios, y decidimos por conveniencia sin buscarte. Hoy queremos poner el cimiento correcto: te tomamos en serio, te reverenciamos como nuestro Dios, el principio de toda sabiduría. Haznos humildes para dejarnos enseñar y corregir, y danos ojos para reconocer el "ven con nosotros" que nos quiere arrastrar. Te pedimos sabiduría, porque tú la das abundantemente y sin reproche. Gracias, Jesús, porque tú eres la sabiduría de Dios en persona, y caminando contigo aprendemos a vivir. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).